

Unidad 5. Estados de conciencia

LEWIS CARROLL

Alicia en el País de las Maravillas. Al otro lado del espejo

Madrid, Ed. Valdemar, 1998.

El autor

Lewis Carroll (1832-1898), cuyo verdadero nombre era Charles Lutwidge Dodgson, nació el 27 de enero de 1832 en Dressbury, en Lancashire (Inglaterra). Fue profesor de matemáticas, y gran aficionado a la fotografía y al teatro. Durante su vida Lewis Carroll escribió varios tratados matemáticos: *Tratado elemental de los determinantes* (1867) y *Lógica simbólica* (1896), poco antes de su muerte.

La obra

Alicia en el País de las Maravillas (1865) es una de las obras clásicas de la literatura universal. Cuento infantil en principio, se convirtió posteriormente en lectura para jóvenes y adultos, en bandera para las vanguardias del surrealismo, en campo de investigación de los símbolos del psicoanálisis, pues hasta la aparición de Alicia nunca se había accedido al subconsciente infantil, que mezcla realidad y fantasía, hechos palpables y hechos imaginados, hasta formar una «realidad» por más absurda que parezca.

En esta obra, Lewis Carroll describe el mundo adulto visto con los ojos de una niña. Es un universo extremadamente raro, completamente enigmático, incomprensible y habitado por unos seres extraños. Alicia aterriza en el País de las Maravillas cuando desciende imprudentemente por una madriguera de conejo. Allí encuentra un jardín magnífico, pero también un valle de lágrimas que ella misma ha llorado y en el que casi se ahoga, dado que ha crecido repentinamente.

Alicia conoce a una serie de figuras peculiares y muchos animales extraños, por ejemplo, un conejo blanco, un pez disfrazado de recadero, un sonriente gato de Cheshire, una tortuga artificial y un sombrero loco. Todas ellas son criaturas imprevisibles que critican constantemente a Alicia. «¡Nunca he recibido tantas órdenes en mi vida!», se indigna Alicia cuando está hasta las narices.

El País de las Maravillas está gobernado por regentes dictatoriales, cuya lógica resulta incomprensible y cuyas actuaciones son imposibles de prever. A veces, pronuncian afirmaciones completamente evidentes como si fueran grandes frutos de la sabiduría: «Empieza por el principio y continua hasta llegar hasta el fin, entonces detente», ordena el rey gravemente al conejo blanco, cuando éste se dispone a leer unos versos.

Otra figura importante del relato es la reina de Corazones. La soberana ha organizado un juego de *croquet*. Todo el tiempo ordena con voz estridente que le corten la cabeza a alguna figura inocente. Más tarde, uno de los seres fabulosos le aclara a Alicia que la Reina nunca ejecuta realmente a nadie, sólo se imagina que lo hace.

Alicia en el País de las Maravillas rompe con la estructura de los cuentos de hadas, un mundo ordenado. El mundo de Alicia es el de los relatos fragmentarios. La historia no está estructurada como un armazón orientado hacia un *telos* (fin), sino como una sucesión arbitraria de eventos concebida en términos de dispersión.

Alicia, que tuvo la valentía de abismarse en lo desconocido, toma conciencia de su precariedad, de lo efímero de su condición. Cuando se encuentra en un mundo diferente, la búsqueda consistirá en recomponer su relación con el otro y con las cosas, definir su sitio.

La historia de Alicia revive en la ficción del ensueño nuestra propia tragedia, ese sentimiento de precariedad, de extrañamiento y exilio, ese saber de la propia irrelevancia en un mundo en que entramos sin ser convidados y del que siempre estamos tentados de escapar, aburridos de la indiferencia que suscitamos, hacia lugares desconocidos.

Preguntas

1. ¿Alicia en el país de las maravillas representa un modo de libertad, un rechazo de la ordenación cósmica tal como la contemplamos?
2. ¿La transfiguración del ambiente externo de Alicia se traduce en una metamorfosis interna? ¿El conflicto de identidades y la carencia de un sitio propio recorren toda su historia?
3. Comenta los siguientes fragmentos:

—¡Ay, Dios mío! ¡Hoy que raro es todo! ¡Y ayer era todo tan normal! Me pregunto si habré cambiado durante la noche [...]. ¿Quién diablos soy yo? ¡Ay, ése es el gran rompecabezas!(P. 53.)

—¿Qué camino debo tomar desde aquí? — Eso depende en gran medida de adónde quieres llegar —dijo el gato.(P. 104.)

Sentada así, con los ojos cerrados, se creía casi en el País de las Maravillas, aunque sabía que bastaba con abrirlos de nuevo para que todo volviera a la sosa realidad.(P. 181.)

4. Alicia se encuentra con extraños animalitos que evocan con sarcasmo nuestro aislamiento y sinrazón. Cada cual está solo, atareado en quehaceres de incierto valor. Casi no hay acciones comunitarias. ¿Sucede lo mismo en nuestra vida?

Lectura unidad 5

5. ¿La aventura de Alicia es nuestra aventura moderna, voluntad de empezar de nuevo, de hallar otra morada, de investigar lo desconocido?
6. Valoración crítica de la obra.

Titulo 3

Texto texto texto...